

LA CAVERNA DIGITAL Y LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD: DIÁLOGOS ENTRE FE, RAZÓN Y CULTURA EN LA ERA TECNOLÓGICA

En un momento histórico caracterizado por rápidas transformaciones tecnológicas, profundas inquietudes antropológicas y una búsqueda constante de sentido, el diálogo entre fe, razón y cultura se revela más necesario que nunca. Este número de Razón y Fe se presenta como un espacio de reflexión interdisciplinar donde la filosofía, la teología, las ciencias sociales y el arte convergen para abordar algunas de las cuestiones más apremiantes de nuestro tiempo. Los trabajos que aquí se recogen, diversos en su enfoque y objeto de estudio, comparten un compromiso común: explorar con rigor crítico los fundamentos, los límites y las posibilidades de la experiencia humana a la luz de la tradición intelectual cristiana y del pensamiento contemporáneo.

Abrimos este volumen con una provocadora reflexión filosófica que establece un marco sugerente para pensar nuestra época. Eduardo C. Garrido-Merchán, de la Universidad Pontificia Comillas, nos invita a considerar el papel de la inteligencia artificial generativa a través de la alegoría platónica de la caverna. Su artículo, "El mito de la caverna digital de Platón: el rol de la inteligencia artificial generativa en el Mundo de las Ideas y su contenido como la sombra del arte", plantea dos hipótesis entrelazadas. Por un lado, sugiere que un sistema de IA ideal, entrenado con la totalidad del conocimiento objetivo, podría aproximarse al Mundo de las Ideas platónico, generando representaciones que trascienden la comprensión humana inmediata. Por otro, advierte con agudeza que el contenido generado por IA, especialmente con intencionalidad negativa, podría crear un "segundo nivel de la caverna", una sombra

de la sombra que el arte ya representaba para Platón, alejándonos aún más de la realidad verdadera y atrapándonos en una “caverna digital”. Esta reflexión nos sitúa ante el desafío de discernir el valor y el riesgo de las nuevas tecnologías en la configuración de nuestro mundo simbólico y cognoscitivo.

Precisamente el desafío del discernimiento ético y teológico frente a los avances tecnocientíficos es el núcleo del siguiente trabajo. Jorge Ricardo González López, de la Universidad Pontificia de Salamanca, aborda en su artículo, “¿Es posible un transhumanismo cristiano? Discernimiento teológico, condiciones y límites”, una de las corrientes de pensamiento más significativas del siglo XXI. El autor no se limita a una mera descripción de las variantes del transhumanismo (fuerte, moderado y cristiano), sino que propone un juicio prudencial basado en normas teológicas como la *imago Dei* y la *theosis*. A través de un marco evaluativo que considera la finalidad terapéutica, la justicia y la coherencia escatológica, explora las condiciones para un transhumanismo crítico que pueda acoger posibilidades legítimas (como tecnologías inclusivas o restaurativas) mientras delimita los riesgos de un reduccionismo materialista o la cosificación del cuerpo. Este artículo representa un esfuerzo serio por construir puentes entre la aspiración humana de superación y la visión cristiana de la persona y su destino.

Si la tecnología proyecta al futuro, la violencia parece ser una sombra del pasado que se proyecta sobre el presente. David Ramos Castro, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, cuestiona en “Violencia, antropología y arte: cuestionando lo inevitable de la violencia humana” el supuesto carácter inexorable de esta. A partir del debate entre antropología biológica y sociocultural, y mediante el análisis de dos casos etnográficos concretos (Timor Oriental y México), el autor demuestra cómo la creación artística puede constituir un ámbito de comprensión y resistencia, ofreciendo respuestas alternativas y no violentas ante situaciones de conflicto. Este trabajo nos recuerda que la condición humana no está fatalmente determinada, sino que es histórica, contextual y, por tanto, susceptible de ser transformada mediante la creatividad y la agencia cultural.

La capacidad del arte y el símbolo religioso para canalizar, comprender y trascender el sufrimiento encuentra una expresión poderosa en la espiritualidad popular española. José Manuel Romero Pérez, de la Universidad Francisco de Vitoria, realiza en “El Vía Crucis como origen de la devoción a Jesús Nazareno en la Semana Santa andaluza: una aproximación histórica, antropológica y teológica” un estudio interdisciplinar que rastrea el germen de

esta devoción en el ejercicio del Vía Crucis, fijado en el siglo XV. Analiza cómo las hermandades penitenciales se convirtieron en cauces de sociabilidad y religiosidad popular, especialmente durante el Barroco, haciendo de la imagen de Jesús Nazareno un símbolo central que sintetiza fe, cultura e identidad comunitaria. Este análisis nos muestra cómo una práctica espiritual concreta puede encarnarse profundamente en una cultura, dando forma a su imaginario colectivo y a su experiencia religiosa.

Ascendiendo desde la expresión concreta de la piedad popular hacia la reflexión sobre el misterio último de Dios, Marcos Ruiz Soler, de la Universidad de Málaga, propone en "La acción del Dios invisible: Nuevas analogías para pensar el Misterio Trinitario" una renovación del lenguaje teológico. Inspirándose en desarrollos científicos contemporáneos sobre la interrelación entre materia, energía e información, y estableciendo una correspondencia entre las Personas trinitarias y las causas aristotélicas, el autor busca iluminar el obrar divino desde una perspectiva ontológica integrada. Este esfuerzo por dialogar con la ciencia para profundizar en la comprensión del Misterio subraya la perenne vitalidad de la teología y su búsqueda de analogías que, sin agotarlo, permitan acercarnos al Dios-Amor que es fuente y fin de toda la realidad.

El diálogo entre ciencia y arte, sugerido en el artículo anterior, se convierte en el objeto central del estudio de Leopoldo Tillería Aqueveque, de la Universidad Bernardo O'Higgins (Chile). En su artículo, titulado "Como ciencia de los fósiles", analiza la obra del artista japonés contemporáneo Nobu Okanoya, cuyas pinturas hiperrealistas de fósiles simulan con tal perfección el registro científico que se sitúan en un fascinante límite entre ambos dominios. A través del concepto kantiano del "como si", el autor explora cómo Okanoya realiza una performance que cuestiona y fusiona los métodos y los resultados de la estética y la ciencia, demostrando que, incluso en la llamada post-posmodernidad, los encuentros entre estas dos grandes formas de conocimiento humano siguen siendo fecundos y dignos de admiración.

Cerramos este número con una contribución de carácter histórico que ilumina una faceta poco conocida de la vida intelectual española del siglo XX. Agustín Udías Vallina, SJ, catedrático emérito de geofísica de la Universidad Complutense de Madrid, documenta en "Presencia de jesuitas en las universidades estatales españolas, 1950-1990" la significativa incorporación de miembros de la Compañía de Jesús a la docencia y la investigación en universidades públicas y el CSIC. Este fenómeno, impulsado por el gran número de vocaciones de la época y formalizado posteriormente en la Misión Univer-

sitaria, alcanzó su cenit hacia 1986, con alrededor de 75 jesuitas participando activamente, incluyendo a 23 catedráticos. El relato de esta experiencia, que declinó debido a los cambios sociales y eclesiales, constituye un valioso testimonio del compromiso de la orden jesuita con el diálogo entre la fe y la cultura en el ámbito de la universidad pública.

En conjunto, los artículos de este volumen trazan un arco reflexivo que va desde los desafíos planteados por la inteligencia artificial y las biotecnologías, pasando por la reflexión sobre la violencia, el arte y la devoción popular, hasta el diálogo entre teología, ciencia y el testimonio histórico de una presencia intelectual. Todos ellos, desde sus distintas disciplinas, encarnan el espíritu de Razón y Fe: la convicción de que la búsqueda de la verdad es una, y que la luz de la fe y el rigor de la razón, lejos de oponerse, se necesitan y se fecundan mutuamente en el vasto y siempre apasionante campo de la cultura humana.

Además de estos valiosos artículos académicos, este número de Razón y Fe tiene el honor de incluir una sección especial dedicada a la Medalla Ayala 2025, que ha sido otorgada a la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación del Gobierno de México. Este prestigioso galardón, otorgado por la Cátedra Hana y Francisco José Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Pontificia Comillas, reconoce “logros extraordinarios al tender puentes entre disciplinas y naciones, potenciando la contribución intelectual, espiritual y humanitaria de la ciencia”.

La Dra. Ruiz, distinguida académica, ex presidenta de la Academia Mexicana de Ciencias y discípula intelectual del eminentísimo biólogo evolutivo Francisco J. Ayala, personifica esta misión. Su trabajo, que abarca desde la investigación en epistemología y darwinismo hasta la promoción de la educación científica y la diplomacia científica iberoamericana, ejemplifica cómo el conocimiento riguroso puede y debe estar al servicio del desarrollo humano, la justicia y la soberanía de los pueblos. La concesión de esta medalla no solo honra su trayectoria, sino que subraya la relevancia de construir “puentes, no muros” a través de la ciencia, una visión especialmente crucial en un panorama geopolítico marcado por la competencia por recursos y la necesidad urgente de cooperación transnacional para abordar desafíos globales como el cambio climático, la salud pública y la transición hacia economías del conocimiento justas y sostenibles.

JAIME TATAY, SJ
Universidad Pontificia Comillas